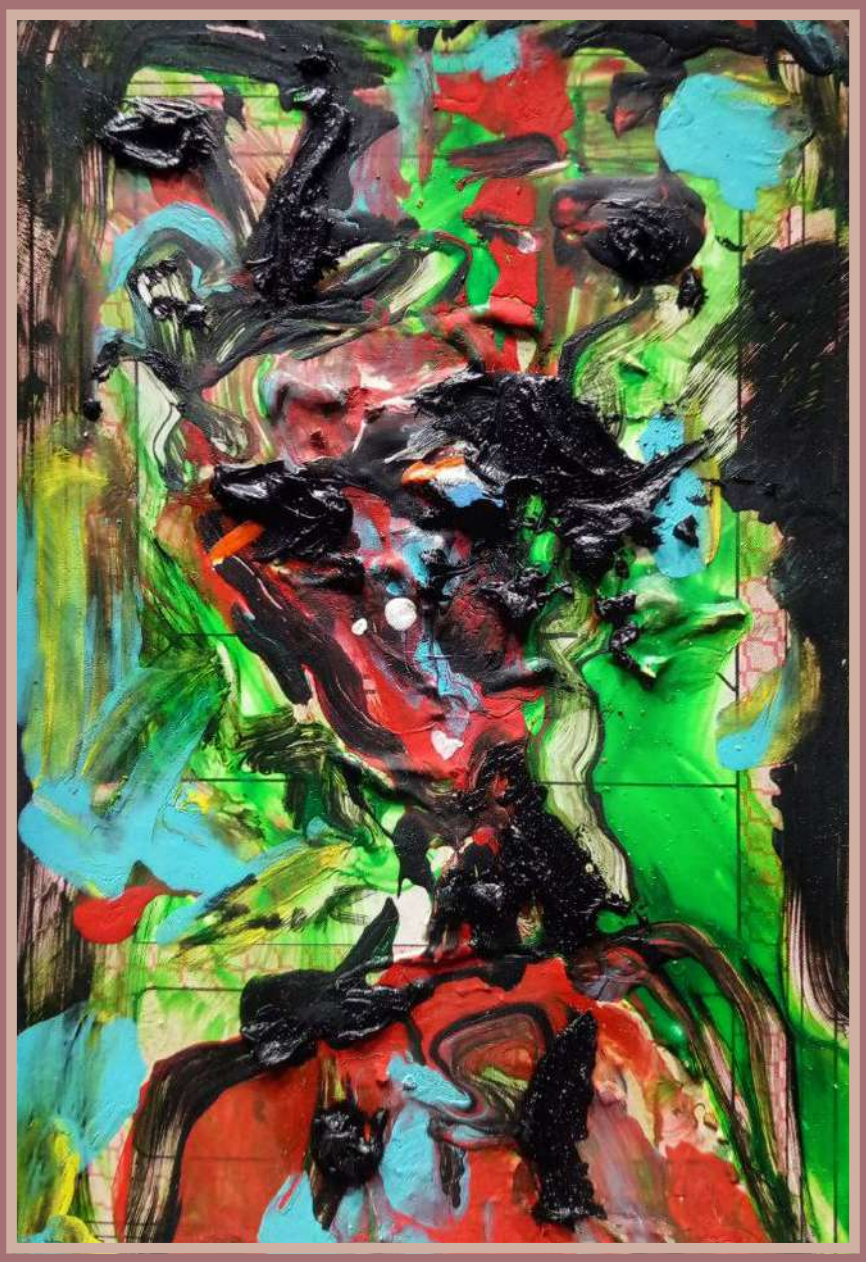
Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 28 - n.º 30
e-ISSN:2610-7902 I e-Depósito Legal: Me2018000066



Ender Rodríguez /De la serie *Bestiario*
2023 / acrílico sobre cartón / 11,5 x 7,5 cm

Dossier

Contexto
Revista Anual de Estudios Literarios | vol. 28 - n.° 30
https://doi.org/10.53766/CONTEX/2024.28.30.02

Entre las dificultades y la tecnología: Un acercamiento al sistema literario venezolano actual[1]

Between difficulties and technology: An approach to the current Venezuelan literary system

Entre les difficultés et la technologie : Une approche du système littéraire vénézuélien actuel

Recibido 29-09-23 Aceptado 04-11-23

Almary Cristina Gutiérrez Díaz[2]
Universidad de Antioquia, Colombia
almary.gutierrez@udea.edu.co

Resumen: Teniendo como base teórica la sociología de la literatura, en este texto se presenta una aproximación al estado del actual sistema literario venezolano, en el cual intervienen los contextos políticos, sociales y económicos del lugar y del momento en que se inscribe el hecho literario. Actualmente se está viviendo en una era mediada por la tecnología electrónica que, de una forma u otra, se inserta en la producción y circulación de la literatura, por lo que es necesario reflexionar sobre su papel en el sistema literario, especialmente en aquellos que funcionan en contextos particulares como es el caso de Venezuela. En este sentido, se presenta parte importante de una investigación sobre el rol de las nuevas tecnologías en la difusión de la literatura venezolana reciente. En esta oportunidad el foco está puesto sobre el sistema literario y su funcionamiento en el contexto venezolano actual.

Palabras clave: sociología de la literatura; sistema literario; literatura venezolana; nuevas tecnologías.

---

1. Este artículo se deriva del trabajo de grado *Twitter como plataforma de difusión de la literatura venezolana del siglo XXI (2000-2022),* proyecto financiado por la Facultad de Comunicaciones y Filología y por el Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia, Colombia.
2. Filóloga hispanista. Profesora e investigadora. Grupo de investigación Colombia: Tradiciones de la Palabra. Facultad de Comunicaciones y Filología de la Universidad de Antioquia. ORCID: 0000-0003-0205-0725.

¿Cómo citar?
Gutiérrez, A. "Entre las dificultades y la tecnología: Un acercamiento al sistema literario venezolano actual". *Contexto*, vol. 28, n.° 30, 2024, pp. 14-31.
https://doi.org/10.53766/CONTEX/2024.28.30.02

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES
DR. PEDRO RINCÓN GUTIÉRREZ
TACHIRA VENEZUELA

Abstract: Taking the sociology of literature as a theoretical basis, this text presents an approach to the state of the current Venezuelan literary system, in which the political, social and economic contexts of the place and moment in which the literary fact is inscribed intervene. We are currently living in an era mediated by electronic technology, which is inserted one way or another in the production and circulation of literature. Therefore, it is necessary to reflect on its role in the literary system, especially in those that operate in particular contexts such as Venezuela. In this sense, an important part of an investigation on the role of new technologies in the diffusion of recent Venezuelan literature is presented. In this occasion, the focus is on the literary system and its functioning in the current Venezuelan context.

Keywords: sociology of literature; literary system; Venezuelan literature; new technologies.

Résumé: Prenant la sociologie de la littérature comme base théorique, ce texte présente une approche de l'état du système littéraire vénézuélien actuel, dans lequel interviennent les contextes politiques, sociaux et économiques du lieu et de l'époque dans lesquels s'inscrit l'événement littéraire. Nous vivons actuellement une époque médiatisée par la technologie électronique qui, d'une manière ou d'une autre, s'insère dans la production et la circulation de la littérature. C'est pourquoi il est nécessaire de réfléchir à son rôle dans le système littéraire, en particulier dans ceux qui fonctionnent dans des contextes particuliers, comme c'est le cas au Venezuela. Dans ce sens, une partie importante d'une recherche sur le rôle des nouvelles technologies dans la diffusion de la littérature vénézuélienne récente est présentée. Cette fois-ci, l'accent est mis sur le système littéraire et son fonctionnement dans le contexte vénézuélien actuel.

Mots-clés : sociologie de la littérature ; système littéraire ; littérature vénézuélienne ; nouvelles technologies.

La literatura como sistema

La sociología de la literatura centra su estudio en las relaciones entre las obras y su contexto de producción y circulación, entendiendo que el autor y el texto son parte de un entorno social y que, por lo tanto, son producto e influyen sobre este. En este sentido, para entender el funcionamiento de la literatura de un país, es necesario aproximarse al contexto histórico del cual hace parte, comprendiendo de esta forma el estado del sector literario en general; pues, tal como lo afirman Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo, “el sistema literario proporciona un modelo de las

relaciones internas de un estado de la literatura. Pero es necesario confrontarlo con otros sistemas, discursos y prácticas que coexisten en la sociedad y en el mismo campo intelectual" (p. 34), tales como la política y la economía.

Del mismo modo, según Roger Escarpit, el estudio de la literatura no debe limitarse solo a las obras y autores, sino que, además, es necesario tener en cuenta el contexto colectivo de producción, circulación y consumo de los textos (p. 6). En este sentido, estudiar la literatura significa comprender sus dinámicas de producción y circulación, pues su comprensión exige ir más allá de obras y autores representativos. Los salones, los cenáculos, las tertulias, los cafés, las publicaciones periódicas, la crítica, las editoriales, las librerías, las bibliotecas, entre otros elementos, hacen parte de todo un entramado de instancias que configuran el campo intelectual y cultural donde la literatura se institucionaliza. A este entramado deben sumarse los espacios y prácticas resultantes de los cambios que han producido las nuevas técnicas de difusión de la comunicación en masa.

En este mismo orden de ideas se inscribe la propuesta de Jacques Dubois, según la cual la literatura puede considerarse una institución en cuanto "organización autónoma, sistema socializador y aparato ideológico" (p. 36), ya que su producción, circulación y consumo están determinados por ciertas instancias de legitimación que no son ajenas al entorno social en el que se inscribe. Todas estas instancias forman un "engranaje institucional que cumple una función específica" (p. 70) en el proceso de producción y legitimación de las obras, que involucran relaciones entre los diversos agentes del sistema literario vigente (autor, editor, crítico, lector, espacios de sociabilidad, instituciones educativas, biblioteca, librería, etc.). Siguiendo esta idea, Itamar Even-Zohar establece que la literatura consiste en un sistema de relaciones entre elementos dinámicos en el que intervienen diversos actores que forman parte de las instancias de producción, mercado y consumo, además de otros factores implicados; lo que permite tener una concepción de la literatura como parte de una red de elementos interrelacionados que dependerá del momento histórico particular en el que se desarrolle la actividad literaria (p. 8).

Este autor sostiene que "la idea de sistema ha hecho posible no sólo explicar adecuadamente los fenómenos 'conocidos', sino también descubrir otros completamente 'desconocidos'" (Even-Zohar, p. 1). De ahí la relevancia de esta teoría en los estudios de la literatura, pues permite ir más allá de la obra en sí misma y analizar todos los aspectos que intervienen en el hecho literario (producción, institución, circulación, recepción, etc.), ya que los textos son el resultado de estos procesos, formando lo que se conoce como el sistema literario.

Basándose en el esquema de la comunicación y el lenguaje de Jakobson, Even-Zohar propone un equivalente en el caso de la literatura, sosteniendo que, en tanto un sistema compuesto por diversos elementos autónomos pero relacionados entre

sí, el texto ya no se considera como el centro del hecho literario, pues hay que considerar la importancia del autor, la institución, el mercado, el repertorio y el lector; cada uno de los cuales funciona en relación con los demás y pueden ser estudiados como parte del conjunto (p. 5).

Al situarse en un momento y lugar determinados, este sistema se adapta, por lo que los componentes de estos elementos varían según el contexto a estudiar. En el contexto venezolano actual, el sistema literario posee unas características propias como resultado de la situación del país y su relación con el mundo. En este sentido, Cristina Martínez Tejero afirma que, en el mundo actual, en el plano literario "se produce la emergencia de nuevas formas de experimentar y relacionarse con la literatura" (p. 174), ya que "internet y las nuevas tecnologías han promovido un escenario plural de instancias mediadoras" (p. 178).

Teniendo en cuenta todo lo anterior, en las siguientes páginas se presentará un panorama del contexto histórico nacional que pueda contribuir a la comprensión de la situación actual de la literatura venezolana.

Nuevo siglo y nuevo milenio: cambios en Venezuela

El inicio del siglo XXI llegó cargado de muchos cambios para Venezuela. En primer lugar, gran parte de la capital del país se vio afectada por el "desastre de Vargas" en 1999,[3] una catástrofe natural que tendría repercusiones en el ánimo nacional más allá de la gran destrucción física del territorio perjudicado; en segundo lugar, para esa misma fecha surgió un nuevo régimen político, distanciado de los partidos tradicionales que habían ostentado el poder hasta ese momento. Es así como a partir de entonces se sucedería una serie de acontecimientos de orden político y social que significó, además, cambios económicos y culturales. En el mismo año de la tragedia de Vargas, el reciente gobierno formó una Asamblea Constituyente y redactó una nueva Constitución que sustituyó a la de 1961; tres años después, en 2002, se llevó a cabo un paro nacional convocado por la Confederación Nacional de Trabajadores de Venezuela, al que se le sumó la industria petrolera, y desembocó en un fallido golpe de estado contra el presidente Hugo Chávez y su gabinete; luego, en 2004, hubo un referéndum revocatorio

3. En Internet se puede encontrar extensa información sobre este desastre, p. ej., una nota de prensa de *El Diario* ("Tragedia de Vargas, claves para entender que ocurrió hace 22 años", 15 dic. 2020). Para un trabajo más detallado, se puede consultar el libro de Paula Vásquez Lezama titulado *Poder y catástrofe. Venezuela bajo la tragedia de 1999*. También se recomienda un texto escrito por Luz Marina Rivas, *El país que nos habita: La tragedia de Vargas como metáfora,* en el cual esta investigadora analiza lo que significó este hecho en la literatura venezolana.

presidencial, iniciando una sucesión de eventos electorales que acentuaron la polarización del país y ampliaron la brecha entre quienes se consideraban afectos y opositores al régimen, situación que penetró incluso en las esferas culturales (A. García Julio, p. 81).

Actualmente, cuando han pasado más de veinte años desde la llegada del gobierno liderado por Hugo Chávez, a la difícil situación política y social se le ha sumado una de las peores crisis económicas que ha enfrentado el país, la cual puede tener su origen en la histórica dependencia del petróleo y los elevados índices de corrupción que ello ha representado (Briceño León, citado por M. A. Salas Bourgoin, p. 180), el cual se intensificó en el periodo chavista debido al modelo "distribucionista" en que sus líderes basaron las políticas estatales (L. Vera, p. 86), lo que llevó a que el país tuviera el máximo mundial de hiperinflación con un índice anual de 130.060,2 % en el año 2018 (D. González Cappa).

Al respecto de esta situación económica, Belkis Barrios cita un análisis de Ángel García Banchs en el que este autor concluye que el gobierno liderado por Hugo Chávez desaprovechó en su primera década la mayor bonanza petrolera que tuvo el país en los treinta y cinco años previos a su mandato, ya que, a pesar de que hubo una significativa alza en los ingresos por este concepto (más de quinientos quince mil millones de dólares), el crecimiento de la economía venezolana fue inferior a la tasa mundial promediada de ese año (p. 63). Ante este panorama de derroche de la riqueza producida por el oro negro, las dificultades no se hicieron esperar cuando el precio del petróleo cayó significativamente a partir de la segunda década del siglo XXI (situación esperada e incluso predecible en términos económicos, por tratarse de un mercado basado en un recurso no renovable y por ello altamente variable), lo que ocasionó el desplome de los ingresos nacionales y contribuyó a producir la crisis en Venezuela.

Así pues, en un país cuyo gobierno está basado en políticas dependientes de altos ingresos económicos de un único mercado, una afectación tan grave a nivel financiero provoca inevitablemente perturbaciones a nivel social. Aunque por las limitaciones de espacio y de los objetivos de esta investigación no es posible explicar detalladamente un proceso complicado como el de Venezuela, puede decirse que la población que en un primer momento contribuyó a la llegada al poder de Chávez (es decir, la clase media trabajadora), no fue indiferente al verse afectada directamente ante tal crisis económica, en la que la inflación era tan alta que disminuyó el poder adquisitivo de todos los venezolanos; con ello se incrementó la polarización que caracterizó a este gobierno desde sus inicios, sobre todo a partir de la politización de instituciones y del acceso a programas de apoyo del gobierno. A partir del año 2014, luego de la muerte de Hugo Chávez, la situación del país se tornó todavía más crítica: en medio del rechazo de uno y otro lado (la oposición

desconoció la elección de Nicolás Maduro como presidente, y el régimen chavista desconoció la elección de la Asamblea Nacional con mayoría opositora), el costo de vida cada vez más alto, el control cambiario que restringía las importaciones y afectaba el sector empresarial de cualquier tipo, la aparición de un mercado negro de divisas progresivamente menos clandestino, entre muchos otros incidentes relacionados, los venezolanos empezarían a vivir en un ambiente cada vez más politizado y polarizado en todo ámbito (Ellner, p. 134).

La compleja situación no afectó solamente el acceso a alimentos y servicios básicos, sino que también tuvo una repercusión importante en el sector cultural en general y literario en particular, en tanto el libro es un objeto material que está inscrito en un mercado de producción y circulación, que se ve influenciado por los cambios económicos, así como también depende de políticas culturales de los gobiernos para su regulación y distribución; pero, además, todo ello tiene consecuencias en el aspecto estético, pues no hay que olvidar que la obra y el autor están inscritos en un contexto histórico particular. Por ello, en las siguientes páginas se hará énfasis en cómo estas situaciones, aparentemente alejadas del entorno cultural, no son ajenas a este sector y también han tenido influencia en la vida literaria que se desarrolla en el país.

La literatura venezolana: polarizada y politizada

Respecto al caso venezolano, siguiendo las palabras de Ana García Julio, "la intensificada politización —y la consecuente polarización— tuvo un peso tremendo en la autonomía estética del campo literario" (p. 85), por lo cual empezó a ser común la escritura y lectura en clave política de los textos, identificando los libros, autores, editoriales y librerías, entre otros agentes y prácticas del sistema literario, según su posición de apoyo u oposición al Gobierno, "como si no fuera posible deslindar su contenido de las circunstancias en que se han incubado" (p. 88). Ante esta situación, se ha observado un predominio de la censura o incluso la autocensura, por lo que los autores que son señalados por otros o se identifican a sí mismos como contrarios al Gobierno se ven en la necesidad de buscar otras opciones de legitimación diferentes a las instancias tradicionales vinculadas al poder político y económico. Al respecto se pueden citar las siguientes palabras de la escritora Ana Teresa Torres:

> En la actualidad, a las principales convocatorias del gobierno (encuentros de escritores, ferias del libro, festivales de poesía) y a los encuentros internacionales que cursan invitaciones oficiales a Venezuela, solamente son requeridos los escritores oficialistas, casi siempre los que forman parte de la nómina burocrática. Los escritores opositores denuncian públicamente que

> su participación ha sido excluida; otros, la mayoría, se excluye voluntariamente y su ausencia es notoria en los actos y en las celebraciones de los escritores oficialistas (y a la inversa). Los premios nacionales comienzan a girar sospechosamente entre los incondicionales (citada por G. Guerrero).

No era la primera vez que esta autora hacía referencia a esta situación, pues en 2003 denunció varios casos de censura que sufrieron algunos escritores venezolanos por parte de instituciones gubernamentales, en el marco del 50.º Aniversario de la Cámara Venezolana del Libro. Gisela Kozak Rovero también mencionó el tema en uno de sus artículos; allí responde a la polémica surgida por un evento en el que participaron escritores afectos y contrarios al gobierno, un texto donde se puede evidenciar la extrema polarización entre quienes integran el sector literario venezolano.

En este mismo orden de ideas, se puede señalar un texto del periodista Tony Frangie Mawad, quien visitó la XVII Feria Internacional del Libro en Venezuela (FILVEN)[4] en el año 2021 y afirmó que le resultó una experiencia "asfixiante, claustrofóbica: la ideología empapa, no permite respirar. Casi todos los estantes están al servicio de una narrativa, son pequeñas fortalezas de propaganda, de color rojo, de consignas: fuera diversidad de pensamiento, fuera crítica, fuera herencia literaria". Respecto a todo lo anterior, Kozak Rovero afirma que en la actualidad es común que en todos los países existan políticas culturales gubernamentales dirigidas al beneficio de la población; sin embargo, ello "jamás debe confundirse con el condicionamiento o la dirección de los procesos creativos y sociales de recepción, producción y transmisión cultural" ("Revolución Bolivariana…", p. 40).

Así pues, en el país han surgido diversas fundaciones, grupos, revistas, premios, ferias y otras iniciativas similares de organizaciones privadas, de individuos o del sector académico que intentan poner a circular textos y autores que, de una forma u otra, quedaron fuera del circuito cultural auspiciado por el Estado. Una de estas iniciativas es la Feria del Libro del Oeste de Caracas, que inició en el año 2016 y es organizada por la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB) con el apoyo de la embajada de Francia y otras entidades privadas. En una entrevista realizada a Marcelino Bisbal, encargado del evento y director de ABediciones (editorial de la UCAB), este manifestó que "en Venezuela existían seis ferias. […] Hoy quedan solo dos: la Filven, organizada por el Gobierno y altamente ideologizada, y la nuestra". De hecho, su edición del año 2021 estuvo dedicada a la literatura

4. Reconocida con ese nombre desde el año 2005 por iniciativa del gobierno de entonces, pero que ya existía, pues tuvo su origen en la Feria del Libro de Caracas inaugurada en 1992, según el portal del Instituto Autónomo Centro Nacional del Libro ("Antecedentes"). Para saber más de este espacio, véase el portal de la FILVEN (https://filven.com).

venezolana de la diáspora, aprovechando la virtualidad producto de la pandemia y reuniendo a escritores que residen en otros países, donde han publicado sus libros y ganado premios. Sin embargo, hay que señalar que también existen otras ferias del libro en distintas ciudades del país, como por ejemplo: la Feria Internacional del Libro de la Universidad de Carabobo (FILUC, que en el 2023 celebró su vigésima edición), la Feria Independiente del libro de Maracaibo (FILMAR, que fue fundada en el año 2018 y ya va por su octava edición), la Feria del Libro Usado en Maracay (FLUM, con su undécima edición en el 2023), y como estos, existen otros ejemplos de eventos similares en más ciudades del interior del país. También es pertinente mencionar la creación del Concurso Nacional de Poesía Joven Rafael Cadenas,[5] fundado en el año 2016 y que actualmente cuenta con el apoyo de Banesco, una entidad financiera privada; y la Fundación para la Cultura Urbana, que organiza eventos de difusión y formación académica, cuenta con un fondo editorial y, además, organiza el Premio Anual Transgenérico, concedido a obras literarias de cualquier género. Como estas, existen diversas iniciativas que se proponen ampliar el sector cultural y literario venezolano, distintas a la afiliación política que, según sostienen sus organizadores, poseen las instituciones oficiales.

Sin lugar a dudas, esta dinámica política, económica y social ha determinado la literatura venezolana y forjado su estado actual, pues, como ya se dijo, la vida cultural no es ajena al contexto en que se inscribe, sobre todo uno en el que el poder estatal tiene el control de la mayoría de las instituciones; por ello, muchos de los agentes del sector literario quedan en cierta forma excluidos o se autoexcluyen del sistema, como consecuencia de su posición política contraria al gobierno en curso. Como lo afirma Ana García Julio, esto genera "una paradoja, pues la aspiración de los productores literarios es distinguirse, lograr el reconocimiento de sus pares y el de otras instancias de legitimación" (p. 83). Esta misma autora concluye que, tal como se presentó en párrafos anteriores, se produjeron dos fenómenos en Venezuela frente a esta situación: por un lado, se volvió difícil lograr una autonomía estética, pues el quehacer literario se impregnó de la acentuada politización y polarización; y, por otro lado, se empezó a formar un conjunto de iniciativas alternas a las instituciones establecidas, con el propósito de convertirse en fuentes de legitimación de obras y autores. De este modo, se puede decir que, a medida que iban surgiendo espacios culturales que se distanciaban de las políticas estatales y de sus instituciones, se acentuaba la polarización política entre los integrantes del medio cultural y literario; y a la vez que aparecían más autores en el ámbito de la literatura, se les iban cerrando espacios en uno u otro bando, según al que se adscribían en su momento (García Julio, p. 93).

5. Se puede conocer más sobre este concurso y descargar las antologías de los ganadores en su sitio electrónico La Poeteca (https://lapoeteca.com).

El desarrollo tecnológico, específicamente el de los medios y circuitos de comunicación, que permiten poner en circulación contenidos de forma sencilla, rápida y con un gran alcance, favorece la creación de espacios alternativos y por fuera del control estatal, y con ello supera obstáculos que surgen con la pérdida de autonomía del sistema literario. Ejemplo de ello es el *Papel Literario*, suplemento de *El Nacional,* que enfrentó la imposibilidad de acceder al papel para imprimir, debido al control de divisas para importaciones, mediante la distribución de forma gratuita y por correo electrónico en formato PDF; así como el portal Letralia.com, que nació en el medio digital, aprovechando la facilidad de acceso global. A estas plataformas se suman las cada vez más populares redes sociales virtuales, que hoy día constituyen medios de interacción para la divulgación y promoción de las obras, los autores y el quehacer literario en general (Payares, p. 93).

Un panorama difícil de establecer

Considerando todo lo anterior, es necesario resaltar que uno de los problemas más importantes para dar cuenta de la situación actual del sector literario en Venezuela es la falta de datos oficiales, por lo que no fue posible acceder a cifras, estadísticas o información de parte de las instituciones que legalmente tienen la responsabilidad en la aplicación, control y seguimiento de las políticas culturales del país. Por ello, para este análisis se ha acudido a los últimos documentos oficiales que están disponibles, los cuales son el *Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura (2011-2012),* del CENAL, el *Primer estudio del sector del libro en Venezuela* (2005) y el *Segundo estudio del sector del libro en Venezuela* (2007), de la Cámara Venezolana del Libro (Cavelibro), asociación civil sin fines de lucro que representa el gremio literario en su conjunto. A pesar de que existe un ente encargado de llevar el registro de censos y estudios estadísticos —Instituto Nacional de Estadística, INE—, su página web no tiene información sobre el sector cultural o editorial, e incluso los datos del censo del país y otros similares están desactualizados; por su parte, la del Centro Nacional del Libro (CENAL), ente adscrito al Ministerio de Cultura y que funge como rector del sector del libro, funciona más bien como un sitio de promoción de eventos estatales y otras publicaciones del Gobierno; y, finalmente, Cavelibro no cuenta con página web propia, sino que se vale de las redes sociales virtuales para compartir información sobre eventos de sus afiliados o mensajes generales sobre la importancia de la lectura. Respecto a esta ausencia de datos sobre el estado del sector, en una entrevista de 2017, Mauricio Cortés (presidente de Cavelibro en esa fecha) confiesa que se ha evidenciado una disminución en el mercado del libro, causada por las dificultades que han tenido para el acceso a divisas desde el 2014, lo cual los ha

afectado debido a que los materiales necesarios para la elaboración de un texto son importados y, por lo tanto, pagaderos en moneda extranjera.

Otro ejemplo de la falta de datos que puedan dar cuenta del estado actual del sistema literario venezolano se evidencia en el Plan Nacional de Lectura 2019-2025, en el que se hace mención de la creación y puesta en funcionamiento de un Sistema de Información del Libro y la Lectura de Venezuela (SILLV), que registre las estadísticas oficiales concernientes al sector del libro y la lectura en el país; sin embargo, no existe ninguna página, base de datos o enlace activo que pueda dar cuenta de la ejecución de este proyecto. De igual forma, en la página web del CENAL se hace referencia a un Registro Nacional del Libro (RNL) y un Registro Nacional de Oficios del Libro (RNOL), los cuales están en la misma situación que el SILLV.

A pesar de esta ausencia de información oficial venezolana, fue posible acudir a un informe de José D. González Mendoza, publicado por el CERLALC, y del cual se han podido obtener algunas cifras del estado del sector literario en Venezuela. De acuerdo con este estudio, en el año 2020 se presentó por primera vez un aumento en las solicitudes de ISBN[6] en territorio venezolano, la cual se encontraba con tendencia a la baja desde el 2013; sin embargo, esta cifra sigue siendo menor que el promedio de la región, pues mientras que en Colombia y México se otorgaron 20.278 y 20.925, respectivamente, en Venezuela la cifra fue de 2.186. Además, el país sigue teniendo la menor cantidad de títulos comercializables en América Latina (19,7 %), ya que la mayor parte de los ISBN son solicitados por los propios autores, lo que puede dar cuenta de la crisis del sector editorial en el país al tratarse de obras con bajo índice de comercialización, ya que no cuentan con el respaldo de un sello editor que se responsabilice de su distribución y venta, sea por razones de prestigio o económicas.

Por otra parte, en el *Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela (2011-2012),* del CENAL, se presentaron las siguientes cifras: del total de encuestados, el 37,4 % manifestaba comprar en librerías, el 80 % decía que no asistía a bibliotecas, el 81,8 % declaró no haber recibido ningún libro del sistema de donaciones de los programas del Gobierno, y el 88,7 % no conocía las Librerías del Sur (programa de difusión editorial del Gobierno); entre otros datos que pueden consultarse en caso de querer ampliar la información. Si bien todo ello puede considerarse una muestra del estado actual del sistema del libro en Venezuela, es necesario enfatizar que la mayor cantidad de lectores del total encuestado (88,2 %) pertenece al área metropolitana de Caracas, lo que puede significar la existencia de una centralización de las políticas, los espacios y las redes culturales y literarias

6. ISBN (siglas en inglés: International Standard Book Number): es un código normalizado internacional para libros, que sirve para identificar el producto en la cadena comercial y facilitar su distribución (International ISBN Agency).

nacionales, que, al parecer, tiende a privilegiar la capital del país, mientras mantiene a las demás regiones descuidadas. A esta situación se refiere Amoretti cuando señala que persiste una "caraqueñización" de la cultura literaria en Venezuela.

Coincidiendo con la hiperinflación mencionada páginas atrás, que agudizó la crisis venezolana a partir del año 2018, muchas iniciativas culturales y literarias se vieron afectadas a nivel económico; tal fue el caso de casi 80 librerías que se vieron en la necesidad de cerrar definitivamente ese mismo año (J. García). Pero esto no solo tiene un impacto a nivel financiero en el mercado editorial, sino que además significa la pérdida de espacios de sociabilidad literaria. Ante estas condiciones problemáticas para la producción y comercialización, se ha fortalecido la posición de librerías como El Buscón o la Gran Pulpería de Libros Venezolanos (ambas ubicadas en Caracas), que se concentran en la venta de obras de segunda mano, muchas de las cuales formaban parte de las bibliotecas personales de aquellos ciudadanos que decidieron abandonar el país y emigrar con solo lo indispensable; pero esta situación es perjudicial, ya que debilita al circuito literario en pleno y lo hace un campo innecesario (Osorio Amoretti).

Hay que tener en cuenta que, en un ambiente en el que la esfera de poder gubernamental tiene participación en cada área nacional, incluso en la cultural, la politización se ve acentuada con la producción y circulación de textos cuyo propósito es legitimar las políticas de Estado. De este modo, en Venezuela, la oferta de libros no solo está limitada por políticas económicas que favorecen la producción estatal, mientras que restringe la privada (que se ve obligada a sortear las dificultades de acceder a las divisas para la importación de materiales), lo que permite su distribución sin dependencia del mercado y a precios contra los cuales el sector comercial del libro no puede competir; sino que también "el gobierno edita de manera caprichosa y con marcado sesgo ideológico, lo cual desde luego aleja a públicos no alineados" (Kozak Rovero, p. 46), contribuyendo así al aumento de la polarización de la población lectora y al desconocimiento de autores y obras de uno y otro bando. Una polarización que parece deslegitimar las instituciones literarias de larga tradición o con gran capital simbólico acumulado, como es el caso del Premio Internacional de Novela Rómulo Gallegos y del Premio Nacional de Literatura. El primero desató una polémica cuando, según el escritor y crítico literario Gustavo Guerrero, perdió su autonomía a partir de su edición del año 2005:

> Por primera vez desde su creación, los cinco jurados [...] constituían así un solo bloque político y representaban la garantía de una adhesión sin reservas a la ideología revolucionaria. Con ellos, castrismo y chavismo colocaban una bandera en el corazón mismo de una institución que había gozado hasta entonces de un margen de libertad envidiable y cuyo prestigio procedía justamente de la irrestricta autonomía de sus decisiones (G. Guerrero, "Réquiem por un galardón", s.p.).

Por ejemplo, en 2004, el escritor José León Tapia rechazó el Premio Nacional de Literatura. Era un momento de alta polarización política debido a los acontecimientos ya mencionados del año 2002, por lo que no quiso recibir un galardón otorgado por el gobierno de Hugo Chávez. Los detalles no son muy claros, y así lo evidencia la poca información que existe al respecto. Según afirma Leonardo Ruiz en un texto sobre Tapia, el escritor en un primer momento "quiso recibir el premio si no era de manos de Chávez".

A pesar de las dificultades ya mencionadas, pues no se tienen cifras oficiales del gobierno, se puede decir que las declaraciones de los agentes del sector del libro y las investigaciones de académicos e instituciones independientes coinciden en que en Venezuela se vive actualmente una situación de desaceleración del mercado editorial. En este contexto, las nuevas tecnologías que surgieron justamente durante estos años de crisis pueden convertirse en una posible solución a ciertos problemas del sector, dando a conocer obras y autores, como nuevas plataformas de autopublicación, mediante la autopromoción en redes sociales virtuales, gracias a la facilidad de realizar encuentros a pesar de la distancia, entre muchas otras posibilidades más que ofrecen Internet en general y la web 2.0 en particular.

Las nuevas tecnologías en el sistema literario actual

De acuerdo con Payares, un sistema literario cuenta entre sus componentes con un aparato de difusión basado en la articulación de diversas instancias de comunicación e información masivas, las cuales fueron durante mucho tiempo los medios especializados de crítica literaria, pero que en la actualidad aumentaron debido a los avances tecnológicos en la comunicación (p. 92). Así como la llegada de la imprenta, la radio, el cine y la televisión fueron hitos en su momento, Internet marcó un antes y un después cuando se popularizó mundialmente a finales del siglo XX, ya que representó un nuevo mecanismo de la comunicación humana, permitiendo que la sociedad global se comunicara con mayor rapidez y alcance de los que disponían los medios de comunicación de masas hasta entonces conocidos; debido a que, como lo sostiene Cristina San José de la Rosa, se multiplicaron exponencialmente "los puntos de producción y consumo" (p. 65).

En este mismo orden de ideas, Néstor García Canclini afirma que las innovaciones tecnológicas han generado importantes cambios culturales, especialmente en lo referente a los nuevos modos de sociabilidad (p. 76). A ello se refiere también Manuel Castells al decir que en la actualidad existe una "sociedad red", caracterizada por un cambio profundo en la forma de comunicarse (citado por D. Szpilbarg, p. 153); según ese mismo autor, Internet es actualmente la columna vertebral de la comunicación global, mediada por los dispositivos electrónicos.

Se puede decir que el inicio de todo fue la aparición de la web 1.0, una plataforma virtual que servía principalmente para acceder a información creada por aquellos que tenían las habilidades técnicas de publicación de contenido; es decir, los usuarios eran simples consumidores de un producto. Gracias a ella, todo aquel con una computadora y acceso a la red podía estar comunicado con el mundo y tener información a su disposición, sin importar la distancia geográfica; pero fue la posterior aparición de la web 2.0 la que constituyó un hito en la manera de comunicar e informar actuales. A partir de entonces se pasó de una conectividad vertical y limitada, en la que los usuarios solo recibían el producto desarrollado, a una interactividad, caracterizada por la posibilidad de que todo aquel conectado a Internet formara parte activa de la red, pudiendo crear, publicar, editar y difundir contenido propio. Algunos ejemplos de estos recursos propios posibles gracias a la web 2.0 son *YouTube, Wikipedia* y los blogs.

Pero hay un aspecto de la web 2.0 que la diferencia en mayor medida de su antecesora: su carácter social. Su valor fundamental reside en que ha propiciado un entorno compartido en el que todos los usuarios pueden intercambiar información, expresar sus opiniones e interactuar entre ellos, de forma inmediata y sin importar su ubicación geográfica. En este entorno, el público tiene una función activa en el proceso de creación, publicación y divulgación del contenido dispuesto en Internet. Lo anterior ha dado paso a un mundo "complejo e interrelacionado, caracterizado por la inmediatez, la actualización constante y la globalización de contenidos" (Rueda y otros, citados por San José de la Rosa, p. 64).

En resumen, en sus inicios la función principal de Internet era ofrecer información sin contar con la participación del usuario, ya que este era solo un consumidor de lo que allí se le ofrecía; a pesar de eso, no hay que olvidar que su gran aporte fue "la distribución de la información hasta lugares en los que de otro modo sería difícil que pudiera llegar" (R. Valenzuela Argüelles, p. 3). Posteriormente, al tener los usuarios mayor participación e interacción, fueron aumentando las posibilidades y las necesidades de comunicación que facilitaba este nuevo medio.

Todas estas nuevas dinámicas se insertan en los distintos elementos del sistema literario, y son especialmente valiosas en el caso de países cuya situación nacional ha afectado al sector en todos los niveles, forzando a los actores del libro y la cultura a adaptarse a la era digital para poder mantenerse activos.

A modo de conclusión

Se puede decir que estos actores y prácticas en las comunicaciones actuales han contribuido a enriquecer el sistema literario, especialmente el de países como Venezuela, cuya situación social, política y económica ha permeado el sector cultural y editorial, afectando la producción y circulación de la literatura nacional.

A lo largo de este texto se ha intentado resumir el estado del sector literario venezolano, mostrando además cómo ha sorteado las dificultades gracias a la tecnología, adquiriendo en el transcurso cierta autonomía respecto al poder económico y político, todo ello insertando nuevas formas de producción, circulación y legitimación. Especialmente, la Web 2.0 ha permitido la comunicación y transmisión de la información a nivel global con un alcance masivo no visto antes, de lo cual no es ajena la literatura; pues hay que tener en cuenta que, así como cambian los soportes adaptándose a los avances tecnológicos, también lo hace la forma de producir, consumir y difundir la cultura y la literatura. En resumen, la masificación de los medios trae consigo cambios en el sistema literario, tal como ocurrió en su momento con la aparición de la imprenta, con la popularización de la prensa y, en última instancia, con el surgimiento de Internet y las posibilidades que representa.

En la producción literaria venezolana actual se encuentran casos como el de la autora Ana Teresa Torres, que ofrece algunas de sus obras con acceso libre a través de su página de Internet; otros, como el de José Miguel Vásquez González, que ha autopublicado sus obras en tiendas virtuales (como Amazon); y muchos otros que usan incluso las redes sociales para la creación.[7] En cuando a la circulación, puede decirse que esta es la más enriquecida por las nuevas tecnologías, ya que pueden ser vistas como los modernos modos de sociabilidad literaria en los cuales se lleva a cabo el diálogo entre autores, lectores y demás integrantes del circuito literario. Es así como se observan páginas y cuentas de usuarios[8] dedicados a la difusión de obras, compartiendo información, fragmentos e incluso textos completos (un tema delicado en términos de derecho de autor). Respecto a la legitimación, resulta importante mencionar los premios y la crítica profesional que han surgido en los medios digitales, compitiendo con los tradicionales y ganando terreno en cuanto al alcance masivo que les permite la tecnología actual (revistas, crítica y premios surgidos en formato virtual son el mayor ejemplo en este sentido).

Pero el papel más importante que juegan las nuevas tecnologías en el sistema literario venezolano actual es el que se refiere a la relación autor-lector, porque, gracias a ellas, dentro del país se pueden conocer las obras publicadas por los autores nacionales fuera de nuestras fronteras, las cuales no llegan a las librerías de Venezuela: el sector editorial nacional no produce lo suficiente y el internacional no circula dentro del territorio venezolano, además de que muchas editoriales de

7. Por ejemplo, el caso de la *Twitteratura* (Torres Begines, p. 383).

8. Como @adrirodriguezd, @CuentosCronicas y @autoresdevnzla, de acuerdo con la investigación *Twitter como plataforma de difusión de la literatura venezolana del siglo XXI (2000-2022),* trabajo de grado del cual proviene este artículo.

trayectoria han decidido abandonar el país en los últimos años, quedando pocas independientes y surgiendo nuevas de pequeño tamaño (cuyo catálogo y presencia en el mercado es limitado). Por esto, las librerías carecen de un gran catálogo de libros nuevos, y en su lugar venden libros usados (muchos de los cuales provienen de bibliotecas de aquellas personas que deciden emigrar); sin embargo, esto no significa una oportunidad para los lectores, pues el precio de un libro usado en Venezuela equivale (o sobrepasa) el precio de un libro nuevo en cualquier otro país (por ejemplo, en Colombia): 20 USD en promedio.[9] Con un salario mínimo legal vigente de aproximadamente 5,30 USD[10] es comprensible que los venezolanos no consideren viable la adquisición de libros; lo cual debilita aún más el sector, pues las librerías que se mantienen abiertas corren el riesgo de sumarse a las muchas que han tenido que cerrar sus puertas[11].

Un trabajo como el realizado recientemente por Alirio Fernández Rodríguez, en el cual utiliza las herramientas tecnológicas para crear un mapa interactivo de la literatura venezolana contemporánea (que invita a complementar y corregir), constituye una oportunidad y un antecedente importante para que los investigadores y demás interesados en la literatura venezolana encuentren formas de contribuir a esta nueva dinámica del sistema literario nacional, superando los obstáculos y fortaleciendo el sector.

Con este artículo se ha intentado dar cuenta de una difícil situación de este país, poniendo el foco en el estado actual del sector literario y editorial. Aunque es un tema amplio que sobrepasa los límites de esta publicación, se espera mostrar una aproximación a cómo está el sistema literario venezolano en la actualidad, resaltando las posibilidades que brindan las nuevas tecnologías para sostener cada uno de sus componentes, especialmente los de producción y circulación. Queda pendiente hacer un trabajo más detallado de cada engranaje del sistema, que trate sobre actores o casos específicos, o bien se refiera a un aspecto particular identificado en esta primera investigación.

Finalmente, la invitación es a entender la literatura como un sistema, tal como lo proponen los teóricos citados al inicio de este texto, ya que de esa forma será posible comprender su funcionamiento en un contexto particular, como lo es el caso venezolano, y buscar las mejores opciones para superar las crisis del sector en cualquiera de sus etapas.

9. Para el mes de mayo de 2023, evidenciado en visita personal a varias librerías en Caracas.
10. De acuerdo con el tipo de cambio oficial en el mes de mayo de 2023.
11. De acuerdo con entrevistas realizadas por la investigadora a libreros venezolanos en mayo de 2023.

Referencias

Altamirano, Carlos, y Beatriz Sarlo. Literatura/Sociedad. Edicial, 2001.

Barrios, Belkis. Literatura Venezolana de la primera década del siglo XXI: La narrativa de Eduardo Sánchez Rugeles. University of British Columbia, 2011, https://doi.org/10.14288/1.0072218.

Cavelibro. Primer estudio del sector del libro en Venezuela. CERLALC, 2005, https://cerlalc.org/publicaciones/primer-estudio-del-sector-del-libro-en-venezuela-2005/.

Cavelibro. Segundo estudio del sector del libro en Venezuela. CERLALC, 2007, https://cerlalc.org/publicaciones/segundo-estudio-del-sector-del-libro-en-venezuela-2006/.

Dubois, Jacques. La institución de la literatura. Universidad de Antioquia, 2014.

Ellner, Steve. "Explicaciones para la crisis actual en Venezuela: el choque de paradigmas y narrativas." Discursos del Sur, n.o 4, 2019, pp. 133-151. https://doi.org/10.15381/dds.v0i4.17029

Escarpit, Roger. Sociología de la literatura. Oikos-Tau, 1971.

Even-Zohar, Itamar. Polisistemas de cultura. Universidad de Tel Aviv, 2007.

Fernández Rodríguez, Alirio. "Mapa glocal de la literatura venezolana contemporánea" Onodo, 2022, https://onodo.org/visualizations/194589/.

Frangie Mawad, Tony. "La Feria del Libro en Venezuela: Un carnaval de nostalgia soviética." El Estímulo, 14 nov. 2021, https://elestimulo.com/opinion/2021-11-14/la-feria-del-libro-en-venezuela-un-carnaval-de-nostalgia-sovietica/.

García Canclini, Néstor. Lectores, espectadores e internautas. Gedisa, 2007.

García Julio, Ana. "Entre la novedad y la fractura: Una aproximación al campo literario venezolano en la década de 2000." Akademos, vol. 18, n.os 1-2, 2016, pp. 77-99, http://saber.ucv.ve/ojs/index.php/rev_ak/article/view/15043.

García, Javier. "Crisis en Venezuela: El derrumbe de la industria del libro." La Tercera, 2 mar. 2019, https://www.latercera.com/culto/2019/03/02/crisis-venezuela-derrumbe-libro/.

González Cappa, Daniel. "Cómo salió Venezuela de la hiperinflación y qué significa para la golpeada economía del país." BBC News Mundo, 11 ene. 2022, https://www.bbc.com/mundo/noticias-america-latina-59939636.

González Mendoza, José Diego. El espacio iberoamericano del libro en 2020. CERLALC, 2021, https://cerlalc.org/publicaciones/el-espacio-iberoamericano-del-libro-2020/.

Guerrero, Gustavo. "¿Qué literatura tras Chávez?" El País (España), 13 mar. 2013, https://elpais.com/cultura/2013/03/08/actualidad/1362767093_120316.html.

Guerrero, Gustavo. "Réquiem por un galardón." El País (España), 15 jul. 2005, https://elpais.com/diario/2005/07/15/cultura/1121378402_850215.html.

Gutiérrez Díaz, Almary Cristina. Twitter como plataforma de difusión de la literatura venezolana del siglo XXI (2000-2022). 2022. Universidad de Antioquia, Facultad de Comunicaciones y Filología y Comité para el Desarrollo de la Investigación de la Universidad de Antioquia, trabajo de grado (pregrado). Repositorio Institucional Universidad de Antioquia, https://bibliotecadigital.udea.edu.co/handle/10495/31643.

Instituto Autónomo Centro Nacional del libro. Estudio del comportamiento lector, acceso al libro y la lectura en Venezuela (2011-2012). CENAL, 2013.

Kozak Rovero, Gisela. "No me siento con escritores(as) chavistas." Prodavinci, 13 nov. 2012, https://historico.prodavinci.com/2012/11/13/actualidad/no-me-siento-con-escritoresas-chavistas-por-gisela-kozak-rovero/.

Kozak Rovero, Gisela. "Revolución Bolivariana: Políticas culturales en la Venezuela Socialista de Hugo Chávez (1999-2013)." Cuadernos de Literatura, vol. 19, n.o 37, 2015, p. 38-56. Pontificia Universidad Javeriana, https://doi.org/10.11144/Javeriana.cl19-37.rbpc.

Martínez Tejero, Cristina. "Agencialidades, mediaciones y autoridades: Claves para leer el campo literario hoy." Tropelías; Revista de Teoría de la Literatura y Literatura Comparada, n.o 5, 2019, pp. 171-185, https://papiro.unizar.es/ojs/index.php/tropelias/article/view/3566/3391.

Osorio Amoretti, Omar. "Una mirada a las condiciones estructurales de la literatura venezolana contemporánea." Papel Literario, dirección de Nelson Rivera. El Nacional (Venezuela), 23 oct. 2021, https://www.elnacional.com/papel-literario/reversa-una-mirada-a-las-condiciones-estructurales-de-la-literatura-venezolana-contemporanea/.

Payares, Gabriel. "Literatura e internet: Hacia una cartografía de las instancias digitales de promoción del libro en el reciente auge editorial venezolano (2004-2009)." Investigaciones Literarias, vol. 2, n.o 17, 2009, pp. 87-104.

"Presidente de Cavelibro: 2017 ha sido un año muy complicado". Qué Leer, 26 dic. 2017, https://queleerlibros.com/presidente-de-cavelibro-2017-ha-sido-un-ano-muy-complicado/.

Ruiz, Leonardo. "José León Tapia."Letralia, 21 ene. 2008, https://letralia.com/179/especial02.htm.

Salas Bourgoin, María Andreína. "Sociedad, Estado y renta petrolera en Venezuela: Una relación unidireccional." Revista Geográfica Venezolana, vol. 57, n.o 2, 2016, pp. 163-185. Redalyc, https://www.redalyc.org/journal/3477/347750606001/html/.

San José de la Rosa, Cristina. "Literatura iberoamericana en las redes sociales: Coelho, Neruda, García Márquez y Benedetti y su ebullición diaria en Instagram." TRIM: Tordesillas, Revista de Investigación Multidisciplinar, n.o 19, 2020, pp. 61-87. https://doi.org/10.24197/trim.19.2020.61-87.

Szpilbarg, Daniela. "Configuraciones emergentes de circulación y lectura en el entorno digital: El caso de Bajalibros.com." Cuaderno 72: Cuadernos del Centro de Estudios de Diseño y Comunicación, n.o 72, 2019, pp. 151-165, https://doi.org/10.18682/cdc.vi72.1118.

Torres, Ana Teresa. "Acerca de la libertad de expresión". Ana Teresa Torres, 17 jul. 2003, https://www.anateresatorres.com/2015/03/acerca-de-la-libertad-de-expresion/.

Torres Begines, Concepción. "Literatura en Twitter: A propósito del Twitter Fiction Festival." Castilla: Estudios de Literatura, n.o 7, 2016, pp. 382-404. Universidad de Valladolid: Revistas, https://revistas.uva.es/index.php/castilla/article/view/320.

Valenzuela Argüelles, Rebeca. "Las redes sociales y su aplicación en la educación". Revista Digital Universitaria, vol. 14, n.o 4, 2013, https://www.revista.unam.mx/vol.14/num4/art36/art36.pdf.

Vera, Leonardo. "¿Cómo explicar la catástrofe económica venezolana?" Nueva Sociedad, n.o 274, 2018, pp. 83-96, https://nuso.org/articulo/como-explicar-la-catastrofe-economica-venezolana/.

"VI Feria del Libro de la UCAB incluirá a la diáspora". El Estímulo, 22 nov. 2021, https://elestimulo.com/cultura/literatura/2021-11-22/vi-feria-del-libro-de-la-ucab-incluira-a-la-diaspora/.

Vivas Lacour, Carmen Victoria. "Escribir en un país en ruinas: Un panorama de la literatura venezolana actual". América sin Nombre, n.o 24, 2019, pp. 97-108, https://doi.org/10.14198/AMESN.2019.24-1.08.